COSAS DE PALACIO

Épocas y estéticas dialogan en la casa de la diseñadora Silvia Mazzoli. Su moderno interiorismo magnifica el marco histórico que la acoge: un palacio florentino del siglo XV. El estudio b-arch firma el proyecto.

FOTOS: **MONICA SPEZIA/ LIVING INSIDE.**
TEXTO: **FRANCESCA SIRONI/ LIVING INSIDE.**
ADAPTACIÓN TEXTO: **VALENTINA JUAN.**

La curva es bella.
Una escultórica lámpara de techo, diseñada *ad hoc* por Delta-Bo project para una tienda de ottod´Ame, ilumina la zona de asientos. Destaca otra luminaria de pie en cristal de Murano junto a la butaca. La alfombra ha sido diseñada por los arquitectos y los propietarios en colaboración con la galería Boralevi de Florencia.
En la otra página, patio renacentista del edificio con la fachada decorada.

Gran abrazo. El legendario sofá modular en piel natural *DS-600*, de Sede, se ha dispuesto en media luna evocando el círculo completo del cuadro en gran formato que luce detrás, sobre la consola. La obra lleva por título "33", la edad del artista (y amigo de la familia) Simafra Prosperi, cuando la realizó. Los nudos representan las dificultades de la vida que quedan marcadas como cicatrices. El aplique es de cristal de Murano de los 60 para Mazzega.

SILVIA MAZZOLI Y GIANNI GUASTELLA
AVENTURA COMPARTIDA

No les asusta embarcarse en proyectos vitales transformadores. La diseñadora Silvia Mazzoli fundó, en 2011, ottod'Ame, una marca de ropa casual contemporánea, y hace solo unos años, junto a su marido Gianni, se lanzó a otra extraordinaria experiencia: rehabilitar en el centro histórico de Florencia un maltrecho palacio renacentista convirtiéndolo en el refugio más amable... *ottodame.com*

La suerte favorece a los osados". La frase del poeta romano Virgilio bien podría aplicársele a Silvia Mazzoli y a su marido, que en la primera planta del palacio renacentista Spinelli tienen su casa. Encontraron esta singular residencia por azar, pero la llevaban buscando mucho tiempo y la tenacidad de la pareja jugó su baza.

"Gianni y yo siempre hemos vivido en las afueras de Florencia y soñábamos con instalarnos en el centro histórico. Queríamos un *pied à terre* que nos permitiera visitar la ciudad más de cerca, paseando a pie o en bicicleta, recorriendo los mercados locales, las callejuelas y los monumentos", explica Mazzoli... El sueño superó todas las expectativas y aceptaron estusiasmados el reto: ¡un *palazzo* en el mismísimo corazón del barrio de Santa Croce, a pocos pasos de la basílica del mismo nombre!

El edificio data del siglo XV y es de una belleza incuestionable, con frescos originales en las fachadas y las paredes, techos de artesonado y un patio central con una logia. El lugar ha dejado atrás muchas vidas -fue, entre otras cosas, una importante escuela de restauración- y hubo que recuperarlo después de años deshabitado. Devolverle su identidad y reinventarlo como moderna vivienda necesitó de una sensibilidad especial y de manos expertas. Como las de Sabrina Bignami y Alessandro Capellaro, socios del estudio de arquitectura b-arch *(b-arch.it)*, que colaboró en su rediseño

Composición perfecta. Entre sillones de terciopelo azul de los 70, mesita de centro, de Gallotti y Radice, y detrás, librería en hierro, madera y latón, diseñada por el estudio b-arch architettura. **Universo azul.** La obra *"Il nuotatore"* (El nadador), de Simafra Prosperi, acapara la atención en uno de los rincones de la sala. Junto a ella, lámpara *vintage* de globos dorados de la firma Reggiani.

sacando a la luz todo lo que había oculto. La impronta de Bernardo Rossellino, escultor y arquitecto que lo proyectó durante el 1400, se conservó intacta, aunque los interiores se adecuaron a una casa para el día a día: "No queríamos convertir los 150 m² de apartamento en un espacio museístico anclado en el tiempo", subrayan.

Con soluciones clásicas -originales o versionadas-y códigos contemporáneos, inventaron una nueva puesta en escena, insuflando aire fresco a los vetustos ambientes. El diálogo no puede ser más fluido. La imponente caja brilla con un moderno interiorismo. Muebles, los justos para darle contenido: piezas de proporciones generosas (el sofá, de Sede, la mesa del comedor, los *chandeliers* y otras *bespoke* diseñadas por el estudio y realizadas artesanalmente, como la cocina, que refleja sobre su superficie de latón bruñido la luz del día... Entre pátinas antiguas y atmósferas decadentes reina un aire relajado, un placentero ritmo *slow:* las cosas van despacio en palacio. •

Una puerta rediseñada por los arquitectos según un modelo típico florentino comunica el salón, al fondo, con el comedor y la cocina. Preside la gran mesa de reuniones *BBPR*, realizada para las oficinas de Olivetti e iluminada por *chandeliers*, de Vistosi. Jarrones de la colección *Stuoia* (1923), de Gio Ponti para Richard Ginori, ponen el color. Los sillones son los *0414*, de Gallotti y Radice. **El mueble de la cocina** queda oculto por paredes móviles, decoradas a mano por la artista Elena Carozzi. El mobiliario se hizo a medida a partir de un diseno del estudio b-arch en latón bruñido natural y hierro.

LOS FRESCOS DE LAS PAREDES EVOCAN PAISAJES MÍTICOS

Licencia poética. Junto a la ventana "florece" una lámpara de pie. Es un precioso diseño del estudio b-arch: un tallo de latón con flores de metal halladas en la feria *vintage* de Mercante, en Fiera de Parma. **También del estudio,** la librería de madera ebonizada, latón y hierro que exhibe en sus estantes algunas piezas de capricho, como una mano creada por Gio Ponti para Richard Ginori y unos jarrones venecianos de los 60. La cama es un mueble original en latón macizo, de Frigerio, años 60-70.

¿EJEMPLO DE *CUSTOM ART*? LOS MUEBLES *VINTAGE* REDISEÑADOS

Reciclar. El lavabo, de la firma Flaminia, se ha adaptado a una librería italiana de los 60 comprada en un mercadillo de antigüedades de Lucca. Los montantes son de teca y los estantes ebonizados, de b-arch. Se completa con un espejo, de Romeo Rega. También la mesita junto a la puerta es una pieza *vintage* (años 50). **Vestida de un azul luminoso**, con sábanas de lino, de Sociedad Limonta, la cama acompaña de lámparas de cabecera diseñadas por b-arch. La cortina verde se confeccionó con tela de Dedar.